

Compromiso cívico y actitudes de los universitarios hacia el gobierno abierto

Caballero Quintana, Andrés

Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España)

 acaballero@laspalmasgc.es

Sánchez Medina, Agustín

Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España)

 agustin.sanchez@ulpgc.es

Alonso Hernández, Jesús Bernardino

Universidad de las Palmas de Gran Canaria (España)

 jesus.alonso@ulpgc.es

Artículo recibido: 31 Enero 2016

Aprobado para publicación: 15 Marzo 2016

Resumen

Este trabajo analiza los conceptos de actitud, compromiso cívico y gobierno abierto para explorar si existe relación entre quienes manifiestan mayor compromiso cívico entre los universitarios, con una mayor predisposición para favorecer el Gobierno Abierto como modelo deseable de gestión pública, cuya base sobre Internet (open data, servicios web, etc.) y principios gerenciales (información, participación y colaboración) más se alinean con las preferencias de los *millenials*. También se investiga si las actitudes políticas de participación de los universitarios median entre el compromiso político y el Gobierno Abierto. Tras realizar una encuesta a 435 universitarios, los resultados del modelo estructural propuesto sustentan dichas relaciones. Este trabajo aporta así nuevos datos sobre la percepción y preferencias hacia este modelo de gobierno por los universitarios *millenials*, quienes son objeto de debate en relación a su grado de compromiso cívico respecto anteriores generaciones.

Palabras clave/Key words

Habilidades y actitudes, educación y democracia, educación y política, papel del gobierno

Abstract

This paper analyzes the concepts of personal attitude, civic engagement and open government to explore whether a relationship exists between who show greater civic engagement among college students, with a greater willingness to promote open government as a desirable model of governance. We also investigate whether the political attitudes of participation of university students mediate between political commitment and Open Government. This paper provides new data on perceptions and preferences towards this model of government by college students (*millennials*) to know their degree of civic engagement compared with previous generations.

Introducción

La nueva generación de jóvenes universitarios es distinta de las anteriores, al menos, en los países más desarrollados. Para ellos, Internet es su hábitat natural y su vida pivota sobre un modelo de relaciones sociales e institucionales que cambia lo establecido tradicionalmente.

Existen autores que han sugerido que las nuevas generaciones de jóvenes muestran un menor compromiso cívico que las anteriores (Saha, *et. al.*, 2007; Ugarte & Naval, 2010) lo que ocasiona una merma para la democracia por su menor interés y compromiso cívico, en comparación con sus padres y abuelos (Eccle& Wang, 2012; Putnam, 2000; Skinner & Pitzer, 2012).

Para otros, por el contrario, estamos asistiendo a un cambio de paradigma por la irrupción de Internet y la consolidación de nuevos valores en el ámbito del compromiso cívico. Especialmente, entre los jóvenes llamados “*millennials*”, nacidos entre 1982 y 1995, más asertivos e independientes, que demandan nuevos formatos adecuados a sus intereses (Metzger, *et. al.*, 2014; Senbel, *et. al.*, 2014; Sherrod, *et. al.*, 2001)

El principal rasgo de los *millennials* es la interacción de sus vidas con Internet. El 67% percibe que la tecnología les hace estar mejor informados en los temas políticos, mientras que esa percepción solo la tienen el 38% de los restantes en los 18 países encuestados (Telefonica 2014). Otras encuestas inciden en esa línea, demostrando que los *millennials* y los graduados universitarios son más positivos que el resto sobre el impacto potencial de la apertura de los datos (open data) del sector público.

La irrupción de estos jóvenes como votantes está provocando cambios, entre otros, en las campañas electorales, en la gobernanza pública y en la educación. Por ejemplo, en la campaña electoral de Obama (Obama, 2007; Wagner, 2008), y su posterior impulso al Gobierno Abierto, en 2009, en su primera decisión presidencial, centrada en desarrollar este modelo (White House, 2009) que promueve los principios de transparencia e información, participación y colaboración, fundamentado en Internet y sus posibilidades (Gasco 2014). También en la educación, como demuestra la fuerte irrupción de las plataformas de cursos online masivos y abiertos (MOOCS), la teleformación, o los webminars intercontinentales.

Muchos de los *millennials* son además universitarios. La población universitaria nacida en esos años, sólo en España, está próxima al 30% de la población del país (Ministerio de Educación 2009). Los datos de la OCDE sobre Graduados Universitarios para sus países miembros están próximos al 40%, cifra que revela la importancia cuantitativa y cualitativa, por lo que compete a su formación e incidencia en distintos ámbitos de la sociedad. Así pues, en este trabajo al referirnos a *millennials*, lo hacemos sobre aquellos que además de su juventud son estudiantes o graduados universitarios.

Precisamente, los graduados universitarios desempeñan un relevante papel en el ámbito político, ya que -en su mayoría- los parlamentarios suelen tener tales titulaciones, como refleja el trabajo de Rivas, *et. al.* (2010: 279) dónde el análisis entre 1994 y 2005 demostró que “los diputados latinoamericanos con estudios superiores exceden 90%”, o el de Coller (2011, 2012) que demuestra para España que el 81% de los diputados autonómicos también han sido graduados desde 1978 hasta 2011.

Sobre esto, debe observarse que existen relaciones entre los rasgos personales de los parlamentarios y las características de sus democracias (Best, 2000; Caprara & Schwartz, 2006; Rivas, *et. al.*, 2010. La literatura es rica al respecto (Agroskin & Traut-Mattausch, 2014; Brett & Thomas, 2014; Jonason, 2014), como se acredita para los valores tales como el compromiso cívico de los estudiantes, que actúan de disparadores de actividades políticas posteriores (Lawson, 2004; Metzger *et al.*, 2014; Reichert, 2014), a través de la producción legislativa, o las reglas institucionales que dibujan la tipología de relaciones y formas de hacer política (Caprara, *et. al.*, 2003; Di Masso, 2012; Rivas, *et. al.*, 2010) (Best 2000; Caprara & Schwartz 2006; Rivas *et al.* 2010).

El compromiso de los estudiantes se ve influenciado por el contexto que le rodea, por cuestiones afectivas y emocionales, comportamentales y cognitivas (Lawson & Lawson, 2013; Metzger *et al.*, 2014). Así, las actividades que desarrolla, académicas y extra académicas, son importantes en la conformación del valor del compromiso. De manera que la existencia de cauces de participación en su centro formativo favorece el desarrollo de sus competencias e incide en la mejora de su autoestima, autoconfianza y rendimiento académico (Esaiasson & Persson, 2014; Lawson & Lawson, 2013).

La importancia de la participación académica va más allá del funcionamiento del sistema universitario de gobierno. Precisamente, dos de esas tres competencias, autoconfianza y autoestima, son claves en conformar el valor del compromiso cívico, y además están presentes en quienes tienen una mayor predisposición personal hacia la participación en política (Jeffres & Neuendorf, 2002; Jonason, 2014; Kim & Khang, 2014). Los rasgos personales y los valores de los políticos inciden sobre los sistemas democráticos (Rivas *et al.* 2010; Jonason 2014; Whitley & Yoder 2015), de ahí que consideremos de interés conocer las actitudes de los *millennials* hacia el gobierno abierto, por ser este un buen predictor sobre cómo aquellos podrían comportarse en el futuro si tuviesen responsabilidades políticas (Quintal, Lee, & Soutar, 2010; Sánchez-Medina, *et. al.*, 2014).

En ese contexto, la investigación plantea dos objetivos. Primero, conocer si existe relación entre quienes manifiestan mayor compromiso cívico entre los estudiantes, con una mayor predisposición para favorecer el Gobierno Abierto como modelo deseable de gestión pública. Y segundo, investigar si las actitudes políticas de participación median entre el compromiso político y el Gobierno Abierto de los universitarios.

Este trabajo se estructura en cinco apartados. Primero la presente introducción; segundo, el bloque teórico, que aborda los conceptos de Compromiso Cívico, la Teoría del Comportamiento Planeado y Gobierno Abierto. Tercero, la propuesta metodológica, apoyada en la encuesta y un modelo de ecuaciones estructurales (Structural Equation Model, SEM). Cuarto, los resultados obtenidos y finalmente, el quinto y último, dónde se recogen las principales conclusiones.

1. Aproximación teórica

a) Gobierno abierto

El inicio de la utilización del término exacto de gobierno abierto debe situarse en el Reino Unido, dónde se desarrollaron desde los años setenta distintas medidas e iniciativas para mejorar la transparencia (Dworkin 1977). Esta tendencia de aperturismo progresivo fue culminada en 1993 con la aprobación del Libro Blanco denominado “Open Government”, el cual promovía un código no normativo sobre el gobierno de la información. Dicho código promulgaba la transparencia y la rendición de cuentas (Clark 1996). Si bien, desde 1766 existen precedentes en Suecia, dónde se aprobaría entonces una Ley de Libertad de Acceso a la Información, cuyo espíritu ha impregnado las políticas de la Unión Europea desde la incorporación de ese país en 1994.(Gøonbech-Jensen 1998).

Según Hansson, *et. al.*, (2014), la popularidad del concepto gobierno abierto se debe a la aprobación por Barack Obama, en su primer día como Presidente de EEUU, el 21 de enero de 2009, de la iniciativa denominada “Memorando sobre Transparencia y Gobierno Abierto” (Memorandum on Transparency and Open Government) (White House, 2009a). En el citado memorando se dictaminaban las recomendaciones para establecer un sistema de gobierno basado en los principios de transparencia, participación pública y colaboración. Junto a éste, se aprobaría la “Directiva sobre Gobierno Abierto” (Open Government Directive), la cual tenía como finalidad poner en marcha el proyecto “Iniciativa de Gobierno Abierto” (Open Government Initiative) (Orszag 2009). Estas reformas hacían efectivos los principios del gobierno abierto y los desarrollaban (McDermott 2010). Por otro lado, también contribuyó de manera decisiva al conocimiento de dicho concepto, la promoción global que han hecho las empresas e instituciones radicadas en EEUU (Hansson *et al.*, 2014).

A pesar de los resultados heterogéneos que se han obtenido con su aplicación desde 2009, el gobierno abierto se ha caracterizado por ser una política pública prioritaria de cambio cultural, normativo, gerencial y procedimental en su acción de gobierno (Coglianese 2009; McDermott 2010; Gasco 2014).

De este modo, el gobierno abierto, con sus tres principios básicos, la transparencia, la participación y la colaboración, han logrado elevados niveles de difusión y generalizado uso, sobre todo en Australia, Singapur, la Unión Europea, el Reino Unido e instituciones multilaterales como la OC-

DE y el Banco Mundial, inspirándose y en algunos casos, trascendiendo, la implantación del gobierno de EEUU (Linders & Copeland, 2011).

Tres datos ilustran sucintamente el cambio registrado sobre la transparencia, a) la generalización de las leyes de acceso a la información, que han pasado de tenerlas 5 países en 1980 a 93, en 2012 (Banisar 2006; Fung 2013), b) la publicación masiva de información gubernamental en Internet; el 70% de los países de la Organización de Naciones Unidas superan las dos primeras etapas de las cuatro en que se estructura el índice de Servicios Públicos Online (UNDESA 2012) y, c) la creación de la Asociación para el Gobierno Abierto (Open Government Partnership) que se constituía por primera vez en 2011 con 8 países, y que en la actualidad ya cuenta con 64.

De este modo, se puede catalogar al gobierno abierto como una nueva forma gerencial en expansión (Gasco 2014), vinculado al uso de Internet y de las tecnologías de la comunicación como medios principales para hacerlo efectivo (Lee & Kwak, 2011), cuyas repercusiones impactan en la legitimidad de los sistemas políticos (eg. Curtin, 2006; Grimmlikhuijsen, 2012; Meijer *et. al.*, 2012) y en la eficacia y eficiencia del funcionamiento organizativo e institucional, público y privado (eg. Bellver & Kaufmann, 2005; Hill *et. al.*, 2007; Ubaldi, 2013).

Las ventajas asociadas a la transparencia son muchas, entre otras, en el ámbito de la eficacia en la gobernanza institucional, del mejor funcionamiento de los mercados, el aumento de la confianza en las instituciones públicas, la mayor eficiencia económica, la mejora del control y la rendición de cuentas o, la prevención de actos corruptos y no éticos (eg. Bellver & Kaufmann, 2005; Hill, *et. al.*, 2007; Welch, 2012).

Sin embargo, el gobierno abierto no está libre de críticas. Desde la priorización de su visión más economicista, ligada a la publicación de datos abiertos y a la prestación de servicios públicos en Internet, en lugar impulsar con mayor ahínco una democracia más participativa, a otras que destacan las barreras que suponen las tecnologías de la comunicación. Tanto para que toda la ciudadanía acceda a ellas, como para comprender y procesar los datos e información que se publica (eg. Birchall, 2014, 2015; Fung, 2013; Hansson *et al.*, 2014). Lo que no obsta a que, aún con más información y el mayor control que ello supone, el comportamiento de los agentes sea más ético (Prat 2006). En este debate académico sobre la transparencia y el gobierno abierto, en ocasiones, se ha incorporado el prisma de los rasgos de la personalidad como variables que inciden en el comportamiento político y organizativo (eg. Agroskin, *et. al.*, 2014; Evans & Ulbig, 2012; Pendse, 2012).

El presente trabajo sigue esta senda y profundiza el análisis de los rasgos personales y las actitudes políticas, variables que ayudan a explicar la predisposición personal de los universitarios hacia este modelo de gestión pública por el que se manifiestan más interesados que otros colectivos (Research Center 2015; Telefonica 2014).

b) Compromiso cívico y compromiso de los estudiantes

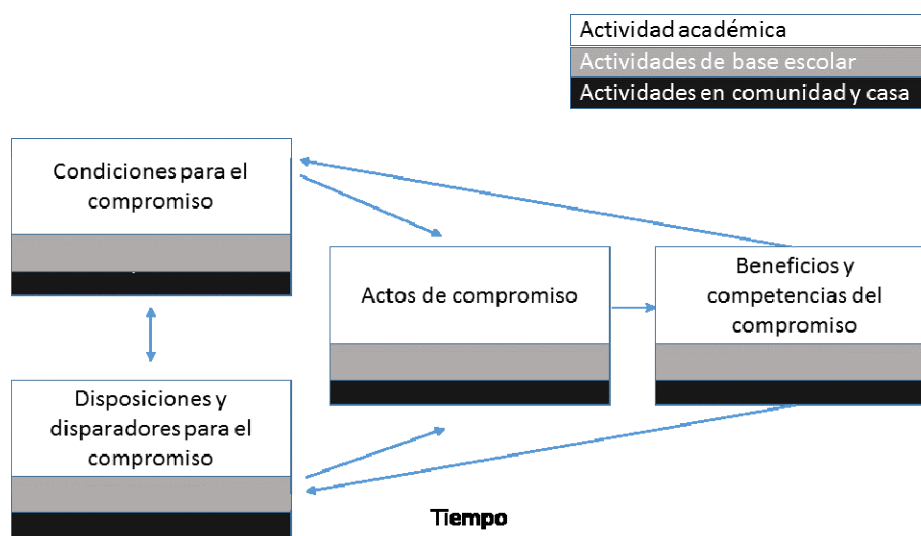
La adquisición de experiencias y conocimientos de los estudiantes es determinante para su aprendizaje político, e influye directamente en su actividad post-universitaria (Whitley & Yoder 2015). Esa formación puede ser reglada, mediante asignaturas (compromiso cívico, educación para la ciudadanía, ética, u otras similares) e instituciones participativas que la canalizan, tanto en votaciones universitarias, como en consejos u otros órganos análogos (Ugarte & Naval, 2010).

También puede ser no reglada, o no convencional, como protestas, asociaciones de todo tipo, manifestaciones o peticiones diversas, en vivo, o a través de Internet (Metzger, *et. al.*, 2014; Reichert, 2014). La secuencia de sus experiencias se ven influenciadas por el contexto cultural y ecológico de los estudiantes (Silvester, *et. al.*, 2013), elementos que determinarán buena parte de su actividad política (Lawson & Lawson, 2013), así como del compromiso de los estudiantes.

Sobre este concepto de compromiso de los estudiantes la literatura es amplia y se aborda como un constructo social-psicológico compuesto de elementos afectivos y emocionales, comportamentales y cognitivos (Appleton, *et. al.*, 2008), al que se han incorporado otros nuevos (Lawson & Lawson, 2013) que añaden aspectos de la teoría socio-ecológica (Skinner, E. A., & Pitzer 2012) y análisis sociales-culturales (Hipkins 2012).

La concepción del compromiso de los estudiantes como un constructo favorece un examen más robusto de las complejas contingencias y procesos en los que interacciona (Lawson & Lawson, 2013). Esto posibilita el estudio del compromiso de los estudiantes en una doble vertiente, dentro y fuera del aula, demostrando cómo el contexto y las actividades extra académicas inciden en aquel, tanto o más que la formación reglada, sus cauces y prácticas curriculares (Metzger *et al.*, 2014; Skinner & Pitzer, 2012). Este conjunto de interacciones se representa en la gráfica a continuación, dónde se observan mediante líneas las relaciones entre los cuatro principales elementos que describe Lawson & Lawson (2013) como: a) “disposiciones y disparadores del compromiso”, b) “condiciones del compromiso”, c) “actuaciones de compromiso” y finalmente, la variable dependiente, d) los “beneficios y competencias resultantes del compromiso” y que pueden impactar tanto en el rendimiento académico, como en los valores, o las actitudes políticas, entre otros (Hamrick, 1998; Metzger *et al.*, 2014; Skinner, & Pitzer, 2012).

Figura 1. Modelo de compromiso transaccional



Fuente: Lawson & Lawson, 2013: 455.

Los elementos de Lawson & Lawson (2013) se dan en una triple esfera de actuaciones a lo largo del tiempo, que pueden superponerse en paralelo, 1) actividades en la casa y en la comunidad; 2) actividades desarrolladas en la escuela-universidad y; 3) actividad académica.

Además, existen tres variables que se reiteran como características del compromiso de los estudiantes (Lawson & Lawson, 2013; Skinner & Pitzer, 2012): a) el carácter moldeable del compromiso estudiantil a través de la pedagogía; b) la relación entre el compromiso y la mayor facilidad para el aprendizaje, en términos personales y sociales y; c) la diferenciación entre compromiso y motivaciones del estudiante. De hecho, al compromiso se le relaciona con la *energía en acción* de aquel, en términos afectivos, cognitivos y comportamentales.

Con posterioridad, Metzger et al. (2014), entre otros, también ha demostrado la validez de tales premisas tras realizar un estudio que, a través de la explotación de datos de encuestas previas, focalizó su análisis en cinco pilares sobre los jóvenes estadounidenses: a) Actividad general en Internet; b) Aprendizaje cívico en los institutos; c) Actividades políticas a través de Internet; d) Voz política (compromiso) y; e) Otras acciones de compromiso cívico.

Sus datos determinan que el aprendizaje cívico en la escuela secundaria es un predictor significativo de la participación cívica y política en tres de las cuatro medidas del *Índice de Compromiso Cívico y Político* (Andolina, et. al., 2003), relacionado con el compromiso político. El resultado fue que para el bloque que define “la voz política” se demostraron estas relaciones para; a) la posibilidad de ponerse en contacto con un funcionario público, b) participar en una protesta y, c) participar en la resolución de problemas colectivos. Y no lo fue en; d) trabajar como representante electoral para un partido.

Metzger et al. (2014) también evidenciaron que la participación política en línea, a través de internet, media en la relación entre el aprendizaje académico y el compromiso político en la vida real, así como que la experiencia académica de *reuniones con personas que hacen la sociedad mejor*, incluido en el apartado “aprendizaje cívico en el instituto” (formación reglada), surge como el predictor más fuerte del compromiso cívico de los estudiantes.

En similares términos se han evidenciado otros estudios que acentúan el papel de internet y sus distintas herramientas como canalizadores de actividades políticas de los universitarios, reflejadas en cuestiones sectoriales como el medioambiente, la responsabilidad social, o acciones en comunidades locales (Shiel, & Brandli, 2015; Skinner, & Pitzer, 2012; Whitley & Yoder, 2015).

Para Lawson & Lawson (2013: 442), “la ausencia de participación en la escuela o instituto debilita la identificación de los estudiantes con el centro, así como su autoestima y autoconfianza, erosionando sus actitudes pro-sociales (Ream, & Rumberger, 2008) y su rendimiento académico y eventualmente reduciendo sus oportunidades de completar sus estudios”. Al contrario, la existencia de tales actividades de participación favorecen el compromiso cívico de los estudiantes, tanto si esta se da en el marco formal académico, como si es resultado de las actividades extraescolares de los alumnos, incluyendo las que se apoyan en Internet como medio de acción (Denault, & Poulin,

2009; Metzger et al., 2014; Skinner, & Pitzer, 2012). Por todo ello, cabría esperar de ese aprendizaje y de su puesta en acción por los universitarios la interiorización de valores, canales o medios de interacción, y de sus formas participativas para su futuro desempeño como egresados. Así, dado que el gobierno abierto se fundamenta en los principios de transparencia e información, participación y colaboración, sobre Internet, hemos estimado como primera hipótesis de este trabajo la siguiente:

H1: Existe una relación positiva entre el compromiso cívico de los universitarios y una actitud más favorable al gobierno abierto.

c) Actitudes

La actitud se entiende como una predisposición aprendida a responder consistentemente de un modo favorable o desfavorable ante objetos, personas o grupos de personas y situaciones (Ovejero, 1998; Veciana & Urbano, 2004). Sin embargo, su conceptualización es objeto de debate y no existe consenso al respecto (Santos Gómez, et. al. 1998). La definición y enfoque más generalizado es la propuesta por Rosenberg y Hovland (1960), que la estructuran en tres elementos: Conocimiento (elemento cognitivo); b) satisfacción (elemento afectivo) y, c) conducta (elemento conativo-conductual), esto es, la tendencia a responder o reaccionar hacia los objetos y situaciones de cierta manera.

La relación entre actitud y conducta fue desarrollada por Azjen (1991), quién es precursor de la teoría del comportamiento planeado (TCP, en adelante). Así, las intenciones de realizar un comportamiento dependerán de las actitudes personales hacia ese comportamiento, brindando la TCP un marco general aplicable a cualquier comportamiento voluntario individual.

El enfoque de Azjen (1991) determina que dicha conducta estará influenciada por tres tipos de condicionantes; a) la actitud, esto es, la valoración positiva o negativa sobre este por la persona; b) las normas subjetivas, o las normas que ejerce el contexto sobre la persona para que actúe de un modo determinado y; c) el control percibido sobre el comportamiento, es decir, la facilidad, o no, de realizarlo según el control social.

La TCP se ha aplicado al estudio de las actitudes de los universitarios, entre otros, en la creación de empresas (Veciana & Urbano 1999) o centradas en la discapacidad (Gughwan, C. & Chow 2001). Para el objeto de este trabajo, esa relación entre actitud y conducta es muy relevante, pues posibilita la concreción del comportamiento de los universitarios hacia el modelo de gobierno abierto aquí analizado. Al respecto, destaca el trabajo de Huerta Wong (2009) sobre el análisis de las actitudes hacia la participación política en los estudiantes en México, donde estas demuestran ser el mejor predictor de participación futura y desarrollo activo de sus derechos civiles. Tanto Huerta Wong (2009), como Metzger et al. (2014), toman como referencia para su análisis de actitudes el Estudio de Educación Cívica, en adolescentes de 24 países, (Torney-Purta, et. al. 2004), enfoque sobre el que también se asienta el presente. Considerando todo ello, se observa que las actitudes de participación de los estudiantes universitarios inciden en el desarrollo de distintas acciones con

repercusiones políticas, bien sean apoyadas en el rol de las redes sociales (Kim & Khang 2014), o temáticas (Di Masso 2012), por lo que se presenta la segunda hipótesis del trabajo:

H2: Las actitudes políticas de participación de los universitarios median entre su compromiso cívico y ser más favorables al gobierno abierto

2. Metodología

a) Muestra

Para este estudio se diseñó una muestra entre los estudiantes de último curso de Grado en Derecho, y Grado en Administración y Dirección de Empresas, ambos en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (Canarias, España). En total se realizaron 435 encuestas; 212 por estudiantes de Derecho y 223 de Administración y Dirección de Empresas. Según Liñán & Chen (2009), la utilización de estudiantes es frecuente en las investigaciones que pretenden predecir su comportamiento en el futuro (eg. Autio, Keeley, Klofsten, Parker, & Hay, 2001; Fayolle et al., 2006). La elección de estudiantes de dichas titulaciones se fundamenta en que, en España, son las personas que ejercen este tipo de profesiones los que en mayor proporción terminan accediendo a la política (Coller, 2011, 2012). Al tiempo que, en más del 90% de los casos, los alumnos matriculados en último curso de dicha muestra se corresponden con el rango de años que se relacionan bajo el concepto de *millenials*.

b) Medidas

El método utilizado para recabar la información fue la encuesta, cuyo instrumento básico de observación es el cuestionario (Sierra Bravo 1991). Con el permiso previo de los profesores, dichos cuestionarios fueron pasados en el aula por un encuestador, quien le explicaba brevemente a los encuestados el propósito del trabajo. Salvo el sexo, titulación y curso, todos los ítems de este estudio se puntúan en una escala Likert de 7 puntos que va desde (1) “Totalmente en desacuerdo” a (7) “Totalmente de acuerdo”. Para medir el compromiso político y las actitudes, se realizó una adaptación de la escala propuesta por Andolina, *et. al.*, 2003 en la que se establece una guía para medir el compromiso cívico y político de los estudiantes. Las preguntas utilizadas para medir el compromiso político fueron: ‘Me siento responsable de mi comunidad’ y ‘Estoy comprometido con mi comunidad’.

Para medir las actitudes, se realizaron las siguientes: ‘He organizado reuniones para tratar temas que afectan a la comunidad’, ‘He escrito una carta, enviado un mensaje móvil o he llamado para influir en una política o asunto público’, ‘He asistido a un evento para difundir información sobre los servicios públicos en la comunidad, organizados por cualquier administración pública’, ‘He participado de conversaciones en profundidad, cara a cara, sobre un tema que afecta a mi comunidad’, ‘He asistido a una reunión pública para presionar por un cambio de política’ y ‘He asistido a una reunión para recabar información acerca de un problema del barrio’.

Por último, para medir la intención política para el desarrollo del Gobierno Abierto por los universitarios se desarrolló una escala propia, alineada con los tres principios que lo caracterizan, que se componía de las siguientes preguntas: ‘Si fuese político facilitaría el que los ciudadanos se involucrasen en asuntos que afectan a la comunidad’ y ‘Si fuese político fomentaría la transparencia y participación ciudadana’.

3. Análisis de los datos

El análisis del modelo propuesto se realizó con el R-Package PLSPM (Sanchez *et al.*, 2015), software que aplica *Partial Least Squares* (PLS), una técnica de modelado de ecuaciones estructurales basado en la varianza (Henseler *et al.*, 2009). La elección de PLS se debe a las razones que se presentan a continuación (Roldán y Sánchez-Franco, 2012). El estudio se centra en la predicción de una variable dependiente y la muestra es relativamente pequeña.

Con el objeto de analizar los resultados se aplicará la técnica PLS en dos etapas tal y como recomiendan Hair *et al.* (2014) y Roldán y Sánchez-Franco (2012), evaluación del modelo de medida y evaluación del modelo estructural.

a) Evaluación del modelo de medida

Para evaluar los constructos reflectivos se debe examinar la fiabilidad y la validez (Henseler *et al.*, 2009). La fiabilidad de cada ítem es correcta cuando su carga es mayor que 0.7 (Carmines y Zeller, 1979; Roldán y Sánchez-Franco, 2012). No obstante, otros autores rebajan dicho umbral. Así, Falk y Miller (1992) lo establecen en 0.505 y (Barclay *et al.*, 1995; Chin, 1998) consideran que en momentos iniciales de la investigación es suficiente 0.65. Como puede apreciarse en la Tabla 1, sólo un valor correspondiente al constructo Actitud se encuentran por debajo del valor 0.7, no obstante, se ha mantenido en el modelo ya que supera el valor de 0.65.

Tabla 1. Outer model loadings and cross loadings

	Actitud	Compromiso	opGov
Act1	0,747	0,423	0,202
Act2	0,802	0,451	0,283
Act3	0,810	0,468	0,286
Act4	0,655	0,380	0,302
Act5	0,799	0,440	0,248
Act6	0,802	0,454	0,228
Comp1	0,548	0,916	0,425
Comp2	0,498	0,916	0,479
OpGov1	0,350	0,508	0,965
OpGov2	0,294	0,433	0,952

Fuente: elaboración propia

Por otro lado, debe determinarse la validez convergente de los constructos. Según Hair *et al.* (2014) y Roldán y Sánchez-Franco (2012) se debe evaluar dicha validez analizando los alfas de Cronbach (Cronbach 1971), el índice de fiabilidad compuesta de Fornell y Larcker (Fornell y Larcker, 1981) y la varianza media extraída (en adelante AVE). Para los dos primeros casos, 0.7 es un punto de referencia y para el tercero lo es el 0.5 (Hair *et al.*, 2014; Roldán y Sánchez-Franco, 2012). En el modelo estudiado, y tal y como queda recogido en la tabla 2, se cumple con todos estos criterios. Así, el valor mínimo de *alpha de Cronbach* obtenido es de 0.808, el de fiabilidad compuesta 0.895, y el de la AVE, 0.588.

Por tanto, se puede concluir que los constructos son fiables. Para medir la validez discriminante, se comparó la raíz cuadrada de la AVE (situada en la diagonal de la matriz de la tabla 2) con las correlaciones entre los constructos (los elementos situados fuera de la diagonal) (Chin, 1998a; Roldán y Sánchez-Franco, 2012). Se puede observar como en promedio cada constructo está más fuertemente relacionado con sus propias medias que con otros constructos, existiendo por tanto validez discriminante.

Tabla 2. Fiabilidad del constructo, validez convergente y validez discriminante

	Composi- te Relia- bility	Cronbachs Alpha	AVE	Actitud	Compro- mis	opGov
Actitud	0,895	0,858	0,588	0,767	0,000	0,000
Compromis	0,913	0,808	0,839	0,571	0,916	0,000
opGov	0,957	0,912	0,918	0,338	0,493	0,958

Los números en negrita situados en la diagonal de la matriz son la raíz cuadrada del AVE.
Los elementos fuera de la diagonal de la matriz son las correlaciones entre los constructos

Fuente: elaboración propia

b) Evaluación del modelo estructural

Una vez evaluado el modelo de medida, se procederá a analizar el modelo estructural. Así, si el primero relaciona los constructos con las medidas, el segundo relaciona los constructos entre sí (Jarvis *et al.*, 2004). Siguiendo a Henseler *et al.* (2009) la utilización del *bootstrapping* (5000 submuestras) genera los estadísticos *t* y los errores estándar que permiten evaluar la significación estadística de los coeficientes *path*. Además, para cada coeficiente de regresión estandarizado, partiendo de la técnica *bootstrap*, se aplicará la técnica no paramétrica de generación de intervalos de confianza al 95% basados en el enfoque percentil.

Con esta técnica, la cual no hace ninguna suposición respecto a la distribución de la muestra, se intenta conocer la significación de los parámetros de la muestra. Los citados valores de la *t* obtenidos fueron comparados con una distribución *t* de Student para, de este modo, determinar la significación estadística de cada uno de los parámetros. En la tabla 3 se puede observar cómo se soporta la hipótesis que relaciona el compromiso cívico con el gobierno abierto ($H_1: a' = -0.214^{***}$).

También se soportan las relaciones entre el compromiso y la actitud ($b=0.571^{***}$) y entre la actitud y el gobierno abierto ($c=0.084^*$).

Tabla 3. Efectos sobre las variables endógenas

Efectos sobre las variables endógenas	Efecto directo	Valor de la t (bootstrap)	Intervalo de confianza 95% (percentil)	Varianza explicada
<i>Actitud</i> ($R^2=0.326/Q^2=0.188$) Compromiso	0.571 ^{***}	16.539	[0.501;0.640]Sig	0.326
<i>OpGov</i> ($R^2=0.248/Q^2=0.225$) H1. Compromiso	0.214 ^{***}	8.804	[0.344;0.539]Sig	0.220
Actitud	0.084 [*]	1.972	[0.002;0.174]Sig	0.028

t(0.05;4999)=1.645; t(0.01;4999)=2.327; t(0.001;4999)=3.092. T-bootstrap de una cola para la significación de la relación entre los constructos. * $p<0.05$; ** $p<0.01$; *** $p<0.001$; NoSig No significativo
Sig. denota un efecto significativo

Fuente: elaboración propia

Para testar la hipótesis de mediación (H₂) se utilizó una aplicación del enfoque analítico que describen Hayes *et al.* (2011). La figura 1-A, muestra el efecto total (a) del compromiso cívico sobre el gobierno abierto. Por otro lado, en la figura 1-B se presenta el modelo al introducir como variable mediadora la actitud política a la participación. Así se muestra, por una parte, el efecto directo (a') y, por otra, el indirecto ($b*c$). La aplicación del *Boostrapping* permitió testar la hipótesis de mediación (Preacher y Hayes, 2008). Siguiendo a Picón *et al.* (2014), se realizaron 5000 re-samples generando intervalos de confianza (basados en el enfoque percentil) al 95%. Tal y como se muestra en la figura 1-A y en la tabla 4, el efecto total del compromiso político sobre el gobierno abierto ($a=0.493^{***}$) es soportado. Cuando se añade la variable mediadora (actitudes políticas de participación de los universitarios), aunque disminuye su influencia directa, este efecto, como ya se ha mencionado, sigue siendo significativo (H₁: $a'=0.446^{***}$). Dado los valores del intervalo de confianza obtenido, también se soporta la mediación parcial de la variable actitud política (H₂).

Tabla 4. Sumario del test de efecto mediación

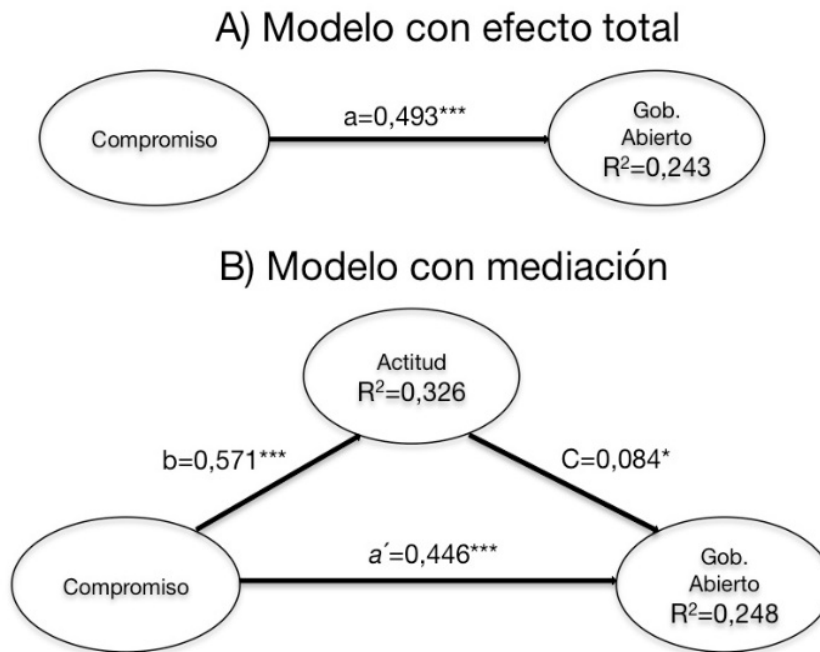
Efecto total Triada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto directo Triada sobre gobierno abierto contraproducente		Efecto indirecto Triada sobre gobierno abierto contraproducente				
Coefficiente	Valor t	Coefficiente	Valor t	Punto estimado	Percentil Bootstrap ^a Intervalo de confianza 95%			
					Bajo	Alto		
0,493 ^{***}	12.323	H1= a'	0,446 ^{***}	8.804	H2 = $b*c$	0,047	0,001	0,101

^a5000 muestra bootstrap.

*** $p < 0,001$ (basado en una $t(4999)$ de una cola) $t(0,001;4999)=3,092$

Fuente: elaboración propia

Figura 1. Modelo estructural.



Fuente: elaboración propia

Además de todo lo anterior, y con el objeto de evaluar la relevancia predictiva, se realizó el test de Stone-Geisser, también denominado Q^2 o *Cross Validated Redundancy*. Si el resultado de dicho test da un valor superior a 0 se dice que existe relevancia predictiva, en caso contrario se carece de dicho poder predictivo (Geisser 1975; Stone 1974). En el caso de este trabajo, y tal y como se muestra en la tabla 3, se confirma que el modelo estructural posee una relevancia predictiva para las variable compromiso cívico y gobierno abierto.

4. Conclusiones

El presente trabajo presenta implicaciones teóricas y prácticas. En cuanto a las primeras, se ha reflejado cómo la educación, convencional y no convencional, influye en la conformación del compromiso cívico y las actitudes políticas de participación de los universitarios. De modo que, su inclusión curricular podría favorecer un desarrollo más completo de la persona para su vida en sociedades democráticas, cuestión coherente con otros estudios previos (Kim & Khang, 2014; Lawson & Lawson, 2013; Metzger et al., 2014).

Respecto a las hipótesis planteadas, se han demostrado la existencia de las mismas. Por lo que, con las limitaciones propias del estudio, a) una muestra reducida y, b) relacionada con la técnica utilizada para el modelo propuesto, que asume linealidad de las relaciones entre las variables latentes (Hair *et al.*, 1998). Se podría afirmar que se soporta el modelo planteado. Así, a más compromiso cívico de los universitarios, mayor interés en promover el gobierno abierto, como modelo de gestión pública basado en la información-transparencia, la participación y la colaboración, que prima los datos abiertos, aspecto que valoran más los graduados y los *millennials* (Pew Research, 2015). Al mismo tiempo, también se ha demostrado que las actitudes políticas de participación de los universitarios median entre el compromiso político y el gobierno abierto de forma significativa.

Por todo ello, esta investigación contribuye a explorar un área de reciente interés académico, con enormes expectativas futuras para los universitarios, el gobierno abierto, cuyos resultados guardan coherencia con otros estudios previos (p.e. Huerta Wong, 2009; Lawson, 2004; Metzger *et al.*, 2014) que, de distinto modo y método, también han abordado cuestiones relacionadas con las actitudes y el compromiso cívico de los estudiantes. ➤

Referencias/References

- Agroskin, D., Jonas, E. & Traut-Mattausch, E., 2014. When Suspicious Minds Go Political: Distrusting and Justifying the System at the Same Time. *Political Psychology*, xx(xx), pp.1–33. Available at: <http://doi.wiley.com/10.1111/pops.12185>
- Andolina, M. et al., 2003. A guide to the index of civic and political engagement. *Knowledge Creation Diffusion Utilization*, o, pp.0–18. Available at: <http://www.civicyouth.org/PopUps/IndexGuide.pdf>.
- Anon, Falk, Miller (1992) A Primer for Soft Modeling.
- Appleton, J. J., Christenson, S. L., & Furlong, M., 2008. Student engagement with school: Critical conceptual and methodological issues of the construct. *Psychology in Schools*, 45, pp.369–386.
- Autio, E. et al., 2001. Entrepreneurial Intent among Students in Scandinavia and in the USA. *Enterprise and Innovation Management Studies*, 2(2), pp.145–160.
- Banisar, D., 2006. *Freedom of Information around the World 2006: A global survey of access to Government Record Laws.*, London: London: Privacy International.
- Barclay, D., Higgins, C. & Thompson, R., 1995. The Partial Least Squares (PLS). Approach to causal modeling: personal computer adoption and use as an illustration. *Technology studies*, 2(2), pp.285–309.
- Bellver, A. & Kaufmann, D., 2005. Transparenting transparency: Initial empirics and policy applications. *World Bank Policy Research Working Paper*, pp.1–73. Available at: http://siteresources.worldbank.org/INTWBIGOVANTCOR/Resources/Transparenting_Transparency171005.pdf.
- Best, H. y M.C., 2000. *Parliamentary Representatives in Europe 1848-2000* H. y M. C. Best, ed., Oxford.
- Birchall, C., 2015. “Data.gov-in-a-box”: Delimiting transparency. *European Journal of Social Theory*,

- 18(2), pp.185–202. Available at: <http://est.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1368431014555259>.
- Birchall, C., 2014. Radical Transparency? *Cultural Studies & Critical Methodologies*, 14(1), pp.77–88. Available at: <http://csc.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1532708613517442>.
- Brett, P. & Thomas, D., 2014. Discovering Argument : Linking Literacy , Citizenship Education , and Persuasive Advocacy. *Journal of Social Science Education*, 13(4), pp.66–77.
- Caprara, G. et al., 2003. Personalities of politicians and voters: unique and synergistic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(4), pp.849–856.
- Caprara, G.V. & Schwartz, S., 2006. Personality and Politics : Values , Traits , and . , 27(1).
- Carmines, E. & Zeller, R., 1979. *Reliability and validity assessment*, London: SAGE.
- Chin, W.W., 1998. Issues and opinion on structural equation modeling. *MIS Quarterly*.
- Clark, D., 1996. Open government in Britain: Discourse and practice. *Public Money & Management*, 16(1), pp.23–30.
- Coglianesi, C., 2009. The transparency president? The Obama administration and open government. *Governance*, 22(4), pp.529–544. Available at: <http://goo.gl/Zyuozs>
- Coller, X. et. al., 2011. Datos básicos de los políticos autonómicos. *Perfil social de los parlamentarios*. Available at: <http://goo.gl/eztIFV>
- Coller, X. et. al., 2012. La educación de nuestros políticos. *EL PAIS*. Available at: http://elpais.com/elpais/2012/07/25/opinion/1343235375_328774.html.
- Cronbach, L.J., 1971. Test validation. In R. Thorndike, ed. *Educational measurement*. Washington, DC: American Council on Education, pp. 443–507.
- Curtin, Deirdre, and A.J.M., 2006. Does transparency strengthen legitimacy? *Information policy*, 11 (2), pp.109–23.
- Denault, A. S., & Poulin, F. (2009)., 2009. Predictors of adolescent participation in organized activity. *Journal of Research on Adolescence*, 19, pp.287–311.
- Dworkin, R., 1977. Open government or closed? New society. In I. Galnoor, ed. *Government Secrecy in Democracies*. New York.: Harper and Row, pp. 679–680.
- Eccles, J. S., & Wang, M. (2012)., 2012. Part I commentary: So what is student engagement anyway? In & C. W. (Eds. . S. L. Christenson, A. L. Reschly, ed. *Handbook of research on student engagement*. New York, NY: Springer, pp. 133–145.
- Esaiasson, P. & Persson, M., 2014. Does Studying Political Science Affect Civic Attitudes?: A Panel Comparison of Students of Politics, Law, and Mass Communication. *Journal of Political Science Education*, 10(4), pp.375–385. Available at: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15512169.2014.948118>.
- Evans, H.K. & Ulbig, S., 2012. Social Butterflies and Politics: Exploring the Link between Sociability and Political Engagement, Online and Off. *Journal of Information Technology & Politics*, 9(4), pp.402–414. Available at: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/19331681.2012.691039>.
- Fayolle, A., Gailly, B. & Lassas-Clerc, N., 2006. Assessing the impact of entrepreneurship education programmes: a new methodology. *Journal of European Industrial Training*, 30(9), pp.701–720.

- Fornell, C. & Larcker, D.F., 1981. Evaluating Structural Equation Models with Unobservable Variables and Measurement Error. *Journal of Marketing Research*, 18(1), pp.39–50.
- Fung, A., 2013. Infotopia: Unleashing the Democratic Power of Transparency. *Politics & Society*, 41(2), pp.183–212. Available at: <http://pas.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/0032329213483107>
- Gasco, M., 2014. Special Issue on Open Government: An Introduction. *Social Science Computer Review*, pp.1–5. Available at: <http://ssc.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/0894439314560676>
- Geisser, S., 1975. Sample Reuse Method The Predictive with Applications. *Journal of the American Statistical Association*, 70(350), pp.320–328.
- Gøønbach-Jensen, C., 1998. The Scandinavian tradition of open government and the European Union: problems of compatibility? *Journal of European Public Policy*, 5:1, pp.185–199.
- Grimmelikhuijsen, S., 2012. Linking transparency, knowledge and citizen trust in government: an experiment. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), pp.50–73.
- Grimmelikhuijsen, S.G. & Meijer, A.J., 2014. Effects of transparency on the perceived trustworthiness of a government organization: Evidence from an online experiment. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 24(1), pp.137–157.
- Gughwan, C. & Chow, L., 2001. Korean students' differential attitudes toward people with disabilities: an acculturation perspective. *International Journal of Rehabilitation Research*, 24, pp.79–81.
- Hair, J.F. et al., 2014. *A Primer on Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM)*, Thousand Oaks. CA: SAGE.
- Hamrick, F. a, 1998. Democratic citizenship and student activism. *Journal of College Student Development*, 39(5), pp.449–459.
- Hansson, K., Belkacem, K. & Ekenberg, L., 2014. Open Government and Democracy: A Research Review. *Social Science Computer Review*, pp.1–16. Available at: <http://ssc.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/0894439314560847>.
- Hayes, A.F., Preacher, K.J. & Myers, T.A., 2011. Mediation and the Estimation of Indirect Effects in Political Communication Research. In E. P. Bucy & R. L. Holbert, eds. *Sourcebook for political communication research: Methods, measures, and analytical techniques*. New York: Routledge, pp. 434–465.
- Henseler, J., Ringle, C.M. & Sinkovics, R.R., 2009. Advances in International Marketing J. Henseler, C. M. Ringle, & R. R. Sinkovics, eds. *Advances in International Marketing*, 20(2009), pp.277–319.
- Hill Mayoral, B.G., Hernández Mata, A. & Dussauge Laguna, M., 2007. Transparencia y acceso a la información pública. In *Gobierno Corporativo para el Sector Público*. INFONAVIT y el Centro de Excelencia de Gobierno Corporativo.
- Hipkins, R., 2012. The engaging nature of teaching for competency development. In & C. W. Christenson, A. L. Reschly, ed. *Handbook of research on student engagement*.
- House, W., 2009. *Memorandum on Transparency and Open Government*, USA. Available at: <http://edocket.access.gpo.gov/2009/pdf/E9-1777.pdf>.

- Huerta Wong, J.E., 2009. Formación ciudadana y actitudes hacia la participación política en escuelas primarias del noreste de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14, pp.121-145. Available at: <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=agh&AN=43026248&lang=es&site=ehost-live>.
- Jarvis, C.B., Mackenzie, S.B. & Podsakoff, P.M., 2004. A Critical Review of Construct Indicators and Measurement Model Misspecification in Marketing and Consumer Research. *JOURNAL OF CONSUMER RESEARCH*, 30(September 2003), pp.199-218.
- Jeffres, L.W., Atkin, D. & Neuendorf, K. a., 2002. A Model Linking Community Activity and Communication With Political Attitudes and Involvement in Neighborhoods. *Political Communication*, 19(4), pp.387-421.
- Jonason, P.K., 2014. Personality and politics. *Personality and Individual Differences*, 71, pp.181-184. Available at: <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2014.08.002>.
- Kim, Y. & Khang, H., 2014. Revisiting civic voluntarism predictors of college students' political participation in the context of social media. *Computers in Human Behavior*, 36, pp.114-121. Available at: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0747563214001666>.
- Lawson, M.A. & Lawson, H.A., 2013. *New Conceptual Frameworks for Student Engagement Research, Policy, and Practice*, Available at: <http://rer.sagepub.com/cgi/doi/10.3102/0034654313480891>.
- Lawson, R. a., 2004. Is Classroom Cheating Related to Business Students' Propensity to Cheat in the "Real World"? *Journal of Business Ethics*, 49(2), pp.189-199.
- Lee, G. & Kwak, Y.H., 2011. An Open Government Implementation Model: Moving to Increased Public Engagement. , pp.1-37.
- Linders, Dennis y Copeland Wilson, S., 2011. What is Open Government? One Year after the Directive. In *Proceedings of the 12th Annual International Digital Government Research Conference: Digital Government Innovation in Challenging Times*. Available at: <http://www.scopus.com/inward/record.url?eid=2-s2.0-80054780950&partnerID=tZOtx3y1>.
- Liñán, F. & Chen, Y., 2009. Development and Cross-Cultural Application of a Specific Instrument to Measure Entrepreneurial Intentions. *Entrepreneurship Theory and Practice*, pp.593-617.
- Di Masso, A., 2012. Grounding Citizenship: Toward a Political Psychology of Public Space. *Political Psychology*, 33(1), pp.123-143.
- McDermott, P., 2010. Building open government. *Government Information Quarterly*, 27, pp.401-413.
- Mehmet, B., 2001. Corruption, connections and transparency: Does a better screen imply a better scene? *Public Choice*, 107, pp.87-96.
- Meijer, a. J., Curtin, D. & Hillebrandt, M., 2012. Open government: connecting vision and voice. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), pp.10-29.
- Metzger, M.W. et al., 2014. The new political voice of young Americans: Online engagement and civic development among first-year college students. *Education, Citizenship and Social Justice*, 10(1), pp.55-66. Available at: <http://esj.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1746197914558398>.
- Ministerio de Educación, 2009. Datos y Cifras del Sistema Universitario Curso 2009/2010. , p.82.

- Obama, B., 2007. *Connecting and Empowering All Americans through Technology and Innovation.*, Available at:
http://cairns.typepad.com/blog/files/fact_sheet_innovation_and_technology_plan_final.pdf.
- Orszag, P.R., 2009. *Open Government Directive, USA.* Available at:
https://www.whitehouse.gov/sites/default/files/omb/assets/memoranda_2010/m10-06.pdf.
- Pendse, S.G., 2012. Ethical Hazards: A Motive, Means, and Opportunity Approach to Curbing Corporate Unethical Behavior. *Journal of Business Ethics*, 107(3), pp.265–279. Available at:
<http://link.springer.com/10.1007/s10551-011-1037-0> [Accessed April 25, 2015].
- Picón, A., Castro, I. & Roldán, J.L., 2014. The relationship between satisfaction and loyalty: A mediator analysis. *Journal of Business Research*, 67(5), pp.746–751.
- Prat, A., 2006. The more closely we are watched, the better we behave. In D. Hood, C., & Heald, ed. *Transparency: The Key to Better Governance?*. New York: Oxford University Press, pp. 91–103.
- Preacher, K.J. & Hayes, A.F., 2008. Asymptotic and resampling strategies for assessing and comparing indirect effects in multiple mediator models. *Behavior Research Methods*, 40(3), pp.879–891.
- Quintal, V.A., Lee, J.A. & Soutar, G.N., 2010. Risk, uncertainty and the theory of planned behavior: A tourism example. *Tourism Management*, 31(6), pp.797–805.
- RD, P., 2000. *Bowling Alone: The Collapse and Renewal of American Community.*, New York, NY: Simon and Schuster.
- Ream, R. K., & Rumberger, R.W., 2008. Student engagement, peer social capital, and school drop-out among Mexican American and non-Latino White students. *Sociology of Education*, 81, pp.109–139.
- Reichert, F., 2014. The prediction of political competencies by political action and political media consumption. *Journal of Social Science Education*, 13(4), pp.95–114.
- Reinikka, R. and Svensson, J., 2003. *The power of information: evidence from a newspaper campaign to reduce capture.*,
- Research Center, P., 2015. *Americans' Views on Open Government Data*, Available at:
<http://www.pewinternet.org/2015/04/21/open-government-data/>.
- Rivas, C., Purificación, V. & Sánchez, F., 2010. La educación como elemento de calidad de los políticos latinoamericanos. *Política y Gobierno*, 17(2), pp.279–319.
- Roldán, J.L. & Sánchez-Franco, M.J., 2012. Variance-Based Structural Equation Modeling: Guidelines for Using Partial Least Squares in Information Systems Research. In M. Mora et al., eds. *Research Methodologies, Innovations and Philosophies in Software Systems Engineering and Information Systems*. Hershey, PA: Information Science Reference, pp. 193–221.
- SAHA, L. J. - PRINT, M. - EDWARDS, K., 2007. *Youth and Political Participation*. K. SAHA, L. J. - PRINT, M. - EDWARDS, ed., Rotterdam: Sense Publishers.
- Sanchez, G., Trinchera, L. & Russolillo, G., 2015. Plspm: Tools for Partial Least Squares Path Modeling (PLS-PM). R package version 0.4, 7.
- Sánchez-Medina, A.J., Romero-Quintero, L. & Sosa-Cabrera, S., 2014. Environmental management in

small and medium-sized companies: an analysis from the perspective of the theory of planned behavior. *PloS one*, 9(2), p.e88504.

Santos Gómez, M. del C. et al., 1998. Evaluación de las actitudes proambientales en trabajadores de grandes organizaciones. *Revista de Psicología Social*, 13(3), pp.435-444. Available at: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/extart?codigo=111894>.

Senbel, M., Ngo, V.D. & Blair, E., 2014. Social mobilization of climate change: University students conserving energy through multiple pathways for peer engagement. *Journal of Environmental Psychology*, 38, pp.84-93. Available at: <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0272494414000048>.

Sherrod, L. et al., 2001. Citizenship and Education in Twenty-Eight Countries: Civic Knowledge and Engagement at Age Fourteen. *International Association for the Evaluation of Educational Achievement (IEA)*, 23(5), pp.583-587.

Shiel, C. et al., 2015. Evaluating the engagement of universities in capacity building for sustainable development in local communities. *Evaluation and Program Planning*, 54, pp.123-134. Available at: <http://linkinghub.elsevier.com/retrieve/pii/S0149718915000804>.

Sierra Bravo, R., 1991. *Técnicas de investigación social. Teoría y ejercicios*, Madrid: Paraninfo.

Silvester, J., Wyatt, M. & Randall, R., 2013. Politician personality, Machiavellianism, and political skill as predictors of performance ratings in political roles. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, pp.258-279.

Skinner, E. A., & Pitzer, J.R., 2012. Developmental dynamics of student engagement, coping, and everyday resilience. In & C. W. (Eds. . S. L. Christenson, A. L. Reschly, ed. *Handbook of research on student engagement*. New York, NY: Springer, pp. 21-44.

Stone, M., 1974. III Choice and Assessment of Statistical Predictions. *Journal of the Royal Statistical Society. Series B (Methodological)*, 36(2), pp.111-147.

Telefonica, 2014. *Global Millennial Survey 2014*,

Torney-Purta, J., Barber, C. & Richardson, W.K., 2004. Trust in government related institutions and political engagement among adolescents in six countries. *Acta Política*, pp.380-406.

Ubaldi, B., 2013. Open Government Data: Towards Empirical Analysis of Open Government Data Initiatives. *OECD Working Papers on Public Governance*, NO.22(22), p.61. Available at: <http://goo.gl/SGWZLv>.

Ugarte Artal, Carolina & Naval Durán, C., 2010. La formación política de los alumnos de educación secundaria. Descripción y valoración de programas de service-learning en los estados unidos y la unión europea. *Edetania: estudios y propuestas socio-educativas.*, 37, pp.109-128. Available at: <http://goo.gl/WOL9aD>.

UNDESA, 2012. *E-Government survey 2012: E-Government for the People.*, New York.

Veciana, J.M. & Urbano, D., 1999. Planteamiento Del Problema Y Objetivos De La Investigación.

Wagner, M., 2008. Obama Election Ushering In First Internet Presidency. *Information Week Government*. Available at: <http://goo.gl/mwguNH>

Welch, E.W., 2012. The relationship between transparent and participative government: A study of local governments in the United States. *International Review of Administrative Sciences*, 78(1), pp.93–115.

Whitley, C.T. & Yoder, S.D., 2015. Developing social responsibility and political engagement: Assessing the aggregate impacts of university civic engagement on associated attitudes and behaviors. *Education, Citizenship and Social Justice*, 10(3), pp.217–233. Available at: <http://esj.sagepub.com/cgi/doi/10.1177/1746197915583941>.

Sobre los autores/About the authors

El Dr. D. Andrés Caballero Quintana es profesor Asociado a la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Investigador del Instituto Universitario de Ciencias y Tecnologías Cibernéticas, División de Empresa, Tecnología, Comportamiento y Sociedad. Campus de Tafira (Las Palmas de Gran Canaria) - Parque Científico-Tecnológico de la ULPGC. Y Técnico Superior del Ayuntamiento de Las Palmas. Dr. D. Agustín Sánchez Medina es profesor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Secretario e Investigador del Investigador del Instituto Universitario de Ciencias y Tecnologías Cibernéticas, División de Empresa, Tecnología, Comportamiento y Sociedad. Campus de Tafira (Las Palmas de Gran Canaria) - Parque Científico-Tecnológico de. El Dr. D. Jesús Bernardino Alonso Hernández es profesor de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Investigador del Instituto Universitario para el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en Comunicaciones. Campus de Tafira (Las Palmas de Gran Canaria) - Parque Científico-Tecnológico de la ULPGC.

URL estable Artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/index>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Político Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



[@RIESEDJournal](https://twitter.com/RIESEDJournal)